

IMPACTO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA COVID-19 EN EL PERÚ

ECONOMIC AND SOCIAL IMPACT OF COVID-19 IN PERU

Jackeline Roxana Huaman Fernández¹

jrhf7@hotmail.com. ORCID: [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0001-9391-8205](https://orcid.org/0000-0001-9391-8205)

PP. 31-42

Recibido: 02/11/2020 Aceptado: 15/12/2020 Publicado: 17/02/2021

RESUMEN

La COVID-19 es una enfermedad que no solo ha generado la pérdida de cuantiosas vidas humanas, sino también ha aumentado la brecha de pobreza, impactando en el desarrollo humano. Con base en lo señalado, esta investigación tuvo como objetivo identificar el impacto económico y social de la crisis causada por la COVID-19 en el Perú. La investigación fue de tipo descriptivo-explicativo y de enfoque cuantitativo, y el diseño fue no experimental y transeccional. La unidad de análisis estuvo conformada por documentos referentes a los indicadores macroeconómicos de los Estados a nivel global, en particular por documentos que detallan los indicadores macroeconómicos a nivel nacional, como los datos de la Bolsa de Valores de Lima y las proyecciones del Ministerio de Economía y Finanzas. En cuanto a la técnicas e instrumentos de recolección de datos, se utilizó el análisis documental y la ficha de registro, respectivamente. Se encontró que, entre 2016 y 2019, se evidenció una tasa de crecimiento sostenida a nivel nacional; sin embargo, la paralización de las actividades económicas para evitar la propagación de la COVID-19, condujeron a un decrecimiento de los sectores económicos. A partir de lo indicado, se concluyó que la crisis sanitaria generada por la COVID-19 ha afectado el desarrollo del Perú, incrementando los niveles de pobreza y desigualdad, problemas que solo serán resueltos a partir de la elaboración y ejecución de políticas públicas, que impulsen la recuperación adecuada de la economía nacional.

Palabras clave: COVID-19,
Desarrollo Humano, Macroeconomía,
Impacto Social, Impacto Económico.

¹ Doctora en Ciencias de la Educación, CAEN.

ABSTRACT

COVID-19 is a disease that has not only caused the loss of many human lives, but has also increased the poverty gap, impacting human development. Based on the above, the objective of this research was to identify the economic and social impact of the crisis caused by COVID-19 in Peru. The research was descriptive-explanatory and quantitative, and the design was non-experimental and cross-sectional. The unit of analysis consisted of documents referring to macroeconomic indicators of the States at the global level; in particular, documents detailing macroeconomic indicators at the national level, such as data from the Lima Stock Exchange and projections from the Ministry of Economy and Finance. In terms of data collection techniques and instruments, documentary analysis and the registration form were used, respectively. It was found that, between 2016 and 2019, a sustained growth rate was evidenced at the national level; however, the stoppage of economic activities to prevent the spread of COVID-19, led to a decrease in economic sectors. Based on the above, it was concluded that the sanitary crisis generated by COVID-19 has affected the development of Peru, increasing the levels of poverty and inequality, problems that will only be solved through the development and implementation of public policies that promote the adequate recovery of the national economy.

Keywords: COVID-19, Human Development, Macroeconomics, Social Impact, Economic Impact.

INTRODUCCIÓN

En diciembre del 2019, en Wuhan, China, se observó por primera vez un grupo inexplicable de casos de neumonía que, hasta el día de hoy, afecta a varios países a nivel mundial. Estos fueron causados por el denominado Síndrome Respiratorio Agudo Severo Coronavirus 2 (Sars-COV-2), y la enfermedad que provoca este virus se llama COVID-19. En el contexto actual, debido a la masiva expansión del virus indicado, se hace frente a una pandemia declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Al respecto, cabe resaltar que este virus viene afectando drásticamente a las naciones, generando muertes masivas en distintos países del mundo. Según Mena (2020), hasta el 4 de mayo de 2020, se habían contabilizado 450 000 muertes por causa del coronavirus (COVID-19); asimismo, existen alrededor de ocho millones de casos confirmados de COVID-19 en todo el mundo.

El Perú ha sido uno de los países más afectados por este virus, ya que, según el reporte estadístico del Instituto Nacional de Salud y Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades (2021), hasta el 30 de enero del 2021, se han confirmado 474 199 casos de COVID-19 y 16 237 muertos a nivel nacional, cifras sumamente preocupantes para la comunidad médica dedicada a la ciencia. En este marco, la Organización Mundial de la Salud (2020) afirma que alrededor del 80 % de las personas que adquirieron el virus superan la enfermedad sin requerir tratamiento hospitalario; por lo cual, solo un 20 % de personas con COVID-19 experimentan un cuadro grave con dificultad para respirar, siendo este grupo conformado por personas de la tercera edad, personas con comorbilidades, como hipertensión, problemas cardíacos o pulmonares, diabetes, cáncer, artrosis, gastritis, entre otros. Sin embargo, esto no exime a que una persona sin factor de riesgo pueda presentar un cuadro grave de COVID-19.

Con base en esta nueva amenaza contra el bienestar nacional, se aplicaron una serie de estrategias de enclaustramiento o aislamiento social, adoptadas por el Gobierno para detener la propagación del virus. No obstante, estas medidas generaron un problema de corte de los flujos económicos, reflejándose notoriamente en la caída de hasta un 60 % del producto bruto interno (PBI), ya que solo el 40 % de los sectores económicos del país se encuentran activos. Esta situación implica que la tasa de empleo se reduzca y que los niveles de ingresos de la

población económicamente activa, disminuyan para el sector formal y, sobre todo, aquellos que pertenecen al sector informal. Entonces, debido a la ruptura de los flujos comerciales a nivel mundial, y los escasos esfuerzos por controlar la pandemia, en el Perú se ha experimentado una caída del producto bruto interno (PBI) del 15 al 20 %, es decir, para controlar el avance de la pandemia, se ha sacrificado la economía, lo que ha repercutido significativamente en el desempleo, incrementado los niveles de pobreza.

Cabe resaltar que la economía no ha sido únicamente afectada por la pandemia, puesto que la globalización y las constantes variaciones sociales han conllevado a que, históricamente, esta haya tenido repercusiones negativas, afectando el bienestar de la sociedad en general. En este sentido, en el marco internacional, y para fines de esta investigación, se revisó la tesis de Casais (2009), quien analizó el problema de desarrollo económico y pobreza en México, obteniendo que la desigualdad conduce a la pobreza y, consecuentemente, a la recesión económica; por ello, determina que un crecimiento económico estable se logra con la generación de empleos y la aplicación de políticas gubernamentales que contemplen acciones para disminuir las desigualdades económicas y sociales. Adicionalmente, se tomó en cuenta la investigación de Pomar (2013), donde se buscó visionar las consecuencias de la crisis mundial del capitalismo en la economía brasileña, concluyendo que, fortalecer la democracia sostenida, extender el alcance de las políticas públicas y realizar reformas estructurales, mejorarán la base social y económica, evitando una repercusión negativa de la crisis mundial en el Estado brasileño; asimismo, el autor resaltó que, depende de la articulación de la economía con grupos de poder, para generar un impacto negativo o positivo en la sociedad.

Mientras que, a nivel nacional, se tomó en cuenta el estudio de Ponce (2013), quien buscó analizar la relación que posee la inversión pública sobre el crecimiento y desarrollo económico regional, para generar crecimiento económico y rentabilidad social, concluyendo que la inversión pública privada contribuye de manera positiva a la reducción de la desigualdad regional; sin embargo, la participación de la inversión pública no es suficiente ni equitativa. Además, se revisó la investigación de Paredes y Cayo (2013), quienes tuvieron como objetivo explicar el desarrollo de la región Huancavelica y la evolución histórica de sus principales indicadores socioeconómicos, obteniendo como resultado que el deficiente capital humano y físico, y su aislamiento de los principales mercados del país, representan brechas del desarrollo, que impiden el crecimiento económico de la región. Finalmente, se tomó en cuenta el estudio de Carranza et al. (2012), que tuvo como objetivo analizar los factores que permiten entender el comportamiento económico de la región San Martín, así como analizar las barreras fundamentales que enfrentan para acelerar su crecimiento, concluyendo que la falta de infraestructura adecuada, falta de energía eléctrica y poca presencia del Estado, impiden el desarrollo de la región.

A partir de lo indicado, esta investigación tuvo como objetivo determinar si la crisis sanitaria generada por la COVID-19 ha impactado en la dimensión económica y social del Perú, además de comprobar si las políticas de aislamiento social y reactivación económica repercutieron en los flujos económicos, empleabilidad y crecimiento económico del Estado peruano.

CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESARROLLO HUMANO

Fuertes et al. (2017) indican que el crecimiento económico se relaciona, en esencia, con el desarrollo de un país, siendo la generación de empleos y, consecuentemente, el aumento de ingresos, el factor que contribuirá a la reducción de la desigualdad y al crecimiento económico, con base en la mejora progresiva de la calidad de vida. Cabe señalar que el crecimiento económico de un país se evidencia en su producto bruto interno (PBI), específicamente, en la tasa de crecimiento real per cápita (Barro y Sala, 2012); sin embargo, este crecimiento no solo está sujeto a mayores ingresos, sino también a la forma cómo las familias y el Gobierno optan por gastarlos. Entonces, el crecimiento económico integra, básicamente, dos fuentes económicas: factores

productivos, constituido por los recursos utilizados para la producción de bienes y servicios (humanos y materiales), y el avance de la tecnología para los mismos fines (Krugman y Wells, 2016). En cuanto a la relación entre crecimiento económico y desarrollo humano, ambos son directamente proporcionales, por lo cual, este último será mayor si se destina una mayor proporción en educación y salud.

García et al. (2017) afirman que, recientemente, la teoría económica reconoce al capital humano como el factor determinante para el crecimiento económico, lo cual se afirma según dos modelos: uno que se enfatiza en el capital humano, siempre que este represente un factor de producción, y otro que se considera a través de la capacidad de adaptación de tecnologías existentes y en la innovación. Por su parte, Guarnizo (2012) señala que las mejoras en el capital humano generan un impacto positivo, tanto en educación como en salud y, por ende, en la productividad de los trabajadores, lo cual repercute positivamente en el crecimiento económico. Entonces, el desarrollo humano, en la actualidad, incluye no solo la expansión de las potencialidades de acuerdo a intereses individuales, sino que integra la teoría económica, donde el aumento de las potencialidades de los recursos humanos repercute, positivamente, en el producto nacional (Castro, 2018).

En el Perú, el crecimiento económico es muy importante, ya que se puede considerar una condición necesaria para el desarrollo; sin embargo, este no es suficiente, ya que tiene que ver mucho con el logro de objetivos socialmente deseables, que ayuden a la población a enrumbarse por sus propios medios y potencialidades y, de esta manera, reducir sistemáticamente las desigualdades sociales y alcanzar la libertad económica y política.

IMPACTO DE LA COVID-19 Y LOS INDICADORES MACROECONÓMICOS

La rápida expansión de la COVID-19 provocó la pérdida de cuantiosas vidas humanas, por ello, diversas naciones optaron por aplicar medidas, como el aislamiento social, para reducir el avance de la enfermedad, aun a costa de poner en riesgo la economía global. Estas medidas condujeron a la reducción de las actividades productivas, generando pérdidas en todos los sectores, principalmente en aquellos más vulnerables (Banco de España, 2020). Al respecto, Mendoza et al. (2020) manifiestan que estas medidas restrictivas han generado un impacto a nivel macroeconómico, específicamente por la caída de las actividades productivas, lo cual ha conducido a la desaceleración económica. Cabe resaltar que, hasta el día de hoy, no se pueden conocer las consecuencias finales de las medidas ejecutadas para evitar la propagación de la COVID-19; sin embargo, se puede ir realizando estudios estadísticos, para conocer el impacto generado hasta el momento, a fin de utilizar estos análisis en la implementación de medidas que impidan una crisis económica más severa.

En este marco, una de las medidas que permiten conocer el impacto de la COVID-19 en la economía nacional e internacional son los indicadores macroeconómicos. De acuerdo con Bautista et al. (2020), estas son medidas que permiten analizar las principales variables económicas que constituyen la macroeconomía de un determinado país. Por su parte, Rodríguez (2018) señala que estos indicadores permiten conocer la evolución histórico-económica de un Estado, siendo esenciales para conocer la tasa de crecimiento y desarrollo de una nación. Respecto a esto último, cabe señalar que el análisis macroeconómico integra dos tipos de indicadores: sociales, que incluyen subindicadores, como población, hogares, educación, salud, vivienda y servicios básicos, trabajo, pobreza y cohesión social; y económicos, que integran subindicadores como el PBI, tipo de cambio, índice de precios al consumidor (IPC) e inflación, reservas internacionales, tasas de interés. Finalmente, de acuerdo con Banda et al. (2019), estos indicadores permiten que los Estados tomen mejores decisiones en cuanto a la implementación de medidas o políticas, puesto que integra factores que posibilitan proyectarse hacia la repercusión de sus acciones en la sociedad.

METODOLOGÍA

La investigación fue de tipo descriptivo-explicativo y de enfoque cuantitativo, puesto que tuvo como finalidad conocer el impacto de la pandemia generada por la COVID-19 en los aspectos económicos y sociales en el Perú. Además, el diseño fue no experimental y transeccional, ya que se observó el fenómeno en su contexto natural y en un solo momento.

La unidad de análisis estuvo conformada por documentos que detallan los indicadores macroeconómicos de los Estados a nivel global. En particular, todos aquellos que detallan los indicadores macroeconómicos a nivel nacional, específicamente, los datos de la Bolsa de Valores de Lima, así como las proyecciones del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF).

En cuanto a las técnicas de recolección de datos, se utilizó el análisis documental, con el objetivo de recolectar información respecto a la variable desarrollo nacional. Por otro lado, en cuanto a los instrumentos de acopio de información, se empleó una ficha de registro. El procedimiento de análisis de información consistió en la codificación y tabulación de los datos recolectados, clasificándolos y ordenándolos en tablas y gráficos, para comprender mejor la información en cuanto a legibilidad, consistencia y totalidad. Posteriormente, estos datos fueron sometidos a un proceso de análisis mediante técnicas de carácter estadístico, para contrastar las hipótesis, para lo cual se aplicó la técnica de correlación de Pearson.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En primer lugar, para determinar si la crisis sanitaria generada por la COVID-19 tuvo un impacto económico y social, es necesario conocer el índice general y el índice selectivo de la Bolsa de Valores de Lima (BVL), ya que ambos seleccionan un conjunto de acciones de cada sector, predominando la liquidez y su nivel transaccional en el mercado.

Figura 1.

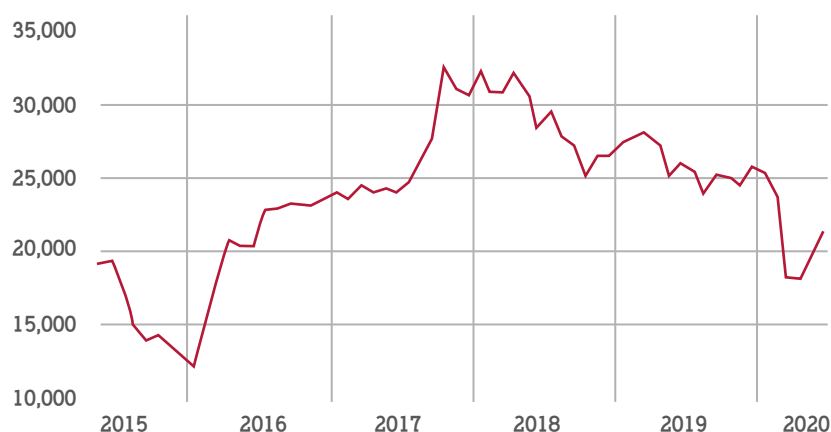
Índice general de la Bolsa de Valores de Lima (en soles)



Como se evidencia en la Figura 1, desde comienzos del 2016 se observó una recuperación del índice general de la BVL, y una tendencia al alza para los próximos años. Sin embargo, hacia finales del 2019, se ve un decrecimiento, a consecuencia de lo que se anticipaba por la presencia de la COVID-19 en el exterior. Es preciso señalar que, este mercado absorbe muy rápido las noticias, haciendo cambios bruscos en su comportamiento y adelantándose a los efectos posteriores de la economía real.

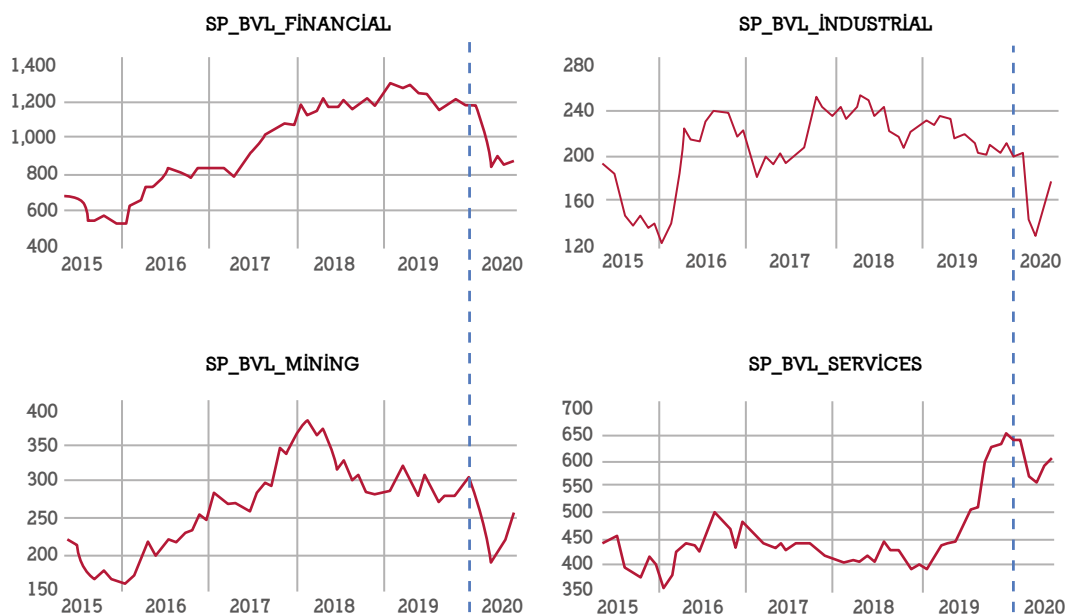
Específicamente, en la Figura 1 se puede identificar una primera etapa, donde se evidenció un crecimiento sostenido y prolongado, desde 2016 hasta mediados del 2018, donde se registró una tasa de crecimiento de alrededor del 130 %, para luego pasar a una segunda etapa, desde mediados de 2018 hasta fines del 2019, donde se registró una tasa de crecimiento de alrededor del 5 %. Por otro lado, se observa cómo hasta junio del 2020 se produjo el efecto negativo que tuvo la paralización de las actividades económicas y las medidas de confinamiento que dispuso el Gobierno. Al respecto, cabe señalar que la aplicación de estas medidas comenzó a partir de la quincena de marzo, pero el mercado bursátil ya se había visto perjudicado desde principio del mismo mes.

Figura 2.
Índice selectivo de la Bolsa de Valores de Lima (soles)



En la Figura 2 se muestra el comportamiento del índice selectivo de la BVL, el cual fue similar al índice general de la BVL. Este índice contiene las acciones más líquidas y transaccionales del índice general BVL, siendo sus tasas de crecimiento similares a la Figura 1. Para los meses de abril a junio, la economía se fue recuperando a partir de la reapertura progresiva de las actividades económicas. Sin embargo, la experiencia internacional condujo a inferir que se podría volver a bajos niveles económicos, si se toman las medidas necesarias ante la llegada de una segunda ola de COVID-19.

Figura 3.
Índices sectoriales de la Bolsa de Valores de Lima (soles)



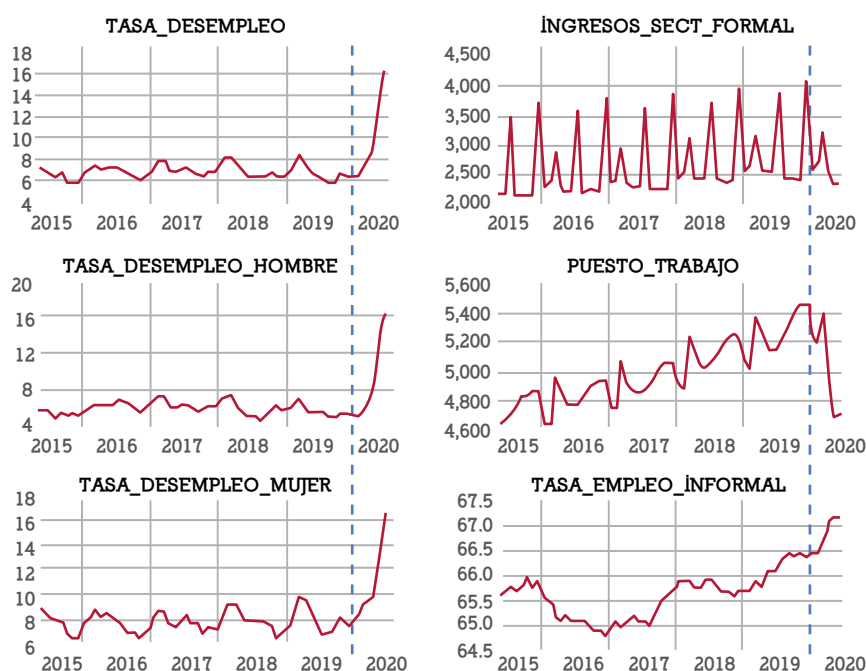
En la Figura 3 se observa el impacto de la COVID-19 sobre los sectores económicos de minería, finanzas, industrias y servicios. En el caso de la minería e industria, se evidenció un decrecimiento del 38 % desde inicios del 2020; mientras que, el sector finanzas decreció en 30 %, siendo el sector que menos cayó el de servicios, con un 11 %.

Debe tenerse en cuenta que, el sector minero está más expuesto a las fluctuaciones internacional en comparación con los demás índices sectoriales; sin embargo, este sector venía siendo afectado por los precios internacionales desde mediados del 2018. Por otro lado, el sector servicios fue el que menos decreció, puesto que siempre cuidó que no se rompa la cadena de pagos entre los agentes económicos, a fin de que no se produjera un desabastecimiento general. Respecto a esto último, es preciso señalar que, en dicho escenario, los precios se incrementarían más de lo esperado, propiciando la inflación y generando una mayor tasa de desempleo.

En el caso del sector financiero, este siguió con niveles muy bajos de crecimiento, lo que se puede explicar por la reprogramación de pagos, reducción de tasas y otros programas populistas, que afectaron al desarrollo empresarial del sector. Cabe subrayar que, a partir del mes de abril, todos los índices sectoriales, y en general la BVL, se han ido recuperando en línea con la apertura de la economía y las actividades empresariales, que se han ido abriendo paso nuevamente.

Por otro lado, el mercado laboral de un país refleja su desarrollo a nivel de desempleo, el desempleo por género, el empleo informal, entre otros. En este sentido, cuanto menor sea la tasa de empleo informal y de desempleo, la calidad de vida de las personas aumentará, debido a la transferencia de los beneficios que genera el empleo formal (salario mínimo, acceso al sistema financiero, cobertura de salud, entre otros). En este marco, cabe resaltar que, en el Perú, la informalidad es muy alta, y esto se debe, en principio, a las barreras burocráticas y los altos costos de la formalidad. Sin embargo, últimamente estas barreras se han ido flexibilizando para fomentar la formalidad, ya que, cuando el mercado laboral y las demás actividades se formalicen, se mejorará la calidad de vida de las personas, quienes aportarán más al producto bruto interno (PBI).

Figura 4.
Indicadores del mercado laboral



En las gráficas del lado izquierdo de la Figura 4 se muestran las tasas de desempleo, tanto a nivel global como por género, evidenciando que la tasa de desempleo ha llegado a tener máximos de 8 %, lo cual se ha incrementado en 8 % para el 2020. Además, si se observa la estadística por género, en el caso de los hombres, del 2015 al 2019, el máximo que registró fue de 5 %; sin embargo, con la llegada de la COVID-19, el desempleo para este género se incrementó en 11 %. Por otro lado, en el caso de las mujeres, el máximo que se registró, entre 2015 a 2019, fue de 7 %; no obstante, con la llegada de la COVID-19, este se incrementó en 9 %. En síntesis, históricamente se han registrado tasas de desempleo mayores en mujeres, a comparación de hombres. Por otro lado, en la columna derecha de la Figura 4, se puede observar desde otra perspectiva el impacto de la COVID-19 en el mercado de trabajo. Respecto al promedio de ingreso en el sector formal, se observa que este disminuyó en 8.3 %, cuando la media histórica se ubicaba alrededor de los S/ 3000. Por otro lado, la pérdida de los puestos de trabajo en el sector formal se incrementó de manera contundente, registrando una caída del 11 % y un incremento del empleo informal de 1.2 %. Si se compara el ingreso promedio del sector informal, el número de puestos de trabajo y la tasa de empleo formal, se puede afirmar que se tuvo un mayor impacto en la pérdida de puestos de trabajo (11 %), a pesar de que desde el 2015 registraba una tendencia al alza. Además, la tasa de empleo informal también ha tenido una tendencia al alza, pero en un periodo menor (desde mediados de 2017).

Por otro lado, respecto a la reactivación económica para alcanzar los niveles económicos que se tenía antes de la pandemia, desde el punto de vista presupuestal, el Estado se ha orientado hacia el endeudamiento para iniciar esta reactivación, esencialmente, con base en la confianza crediticia ganada por el país a través de los años.

Figura 5.

Fuentes de financiamiento en etapa de pandemia en el Perú

	PÍA 2020 S/ MM	PÍA 2021 S/ MM	VAR S/ MM		
Recursos ordinarios	117 466	99 541	-17 924	↓	1 Causas de la reducción de ingresos Una menor recaudación directa de entidades en los tres niveles de gobierno
Recursos directamente Recaudados	14 508	12 519	-1 989	↓	
Donaciones y transferencias	554	476	-78	↓	
Recursos determinados	23 600	22 842	-758	↓	2 Menor proyección de canon (recursos determinados) como consecuencia de la caída en la producción minera durante el 2020
Recursos por operaciones oficiales de crédito	21 240	47 651	+26 412	↑	3 Menor recaudación del IGV e IR
Total	177 368	183 030	+5 662	↑	

Nota. Tomado de Alva (2020)

En la Figura 5 se puede observar el incremento de 26 412 mil millones en recursos por operaciones oficiales de crédito, así como las razones técnicas para la toma de esta decisión. Este endeudamiento viene acompañado de las principales medidas económicas sin precedentes establecidas por el Gobierno, ya que, a diferencia del pasado, en el que se observaban períodos de lenta recuperación luego de una crisis, esta vez, la recuperación sería más rápida, debido a las fortalezas macroeconómicas del Estado peruano. Cabe señalar que las políticas que dañen esta solidez simplemente retrasarán las oportunidades de continuar creciendo sostenidamente y mejorar el nivel de ingresos de la población, por lo cual, el proceso de reapertura se ha ido realizando gradualmente, requiriendo del soporte tanto de la política monetaria como de la política fiscal.

Debido al alto nivel de las reservas internacionales se obtuvo la línea de crédito flexible (LCF) por US\$ 11 mil millones, otorgada por el Fondo Monetario Internacional (FMI), línea no condicional que refuerza la sólida posición financiera internacional del Estado peruano. Cabe señalar que, un mayor esfuerzo fiscal, con énfasis en la inversión, tendrá un impacto significativo en el nivel del producto y el empleo. Además, actualmente ya se observan avances en el nivel de ocupación de la Población Económicamente Activa (PEA), y se espera que se retorne a los niveles prepandemia hacia finales de año.

En cuanto al impacto social, la pobreza es uno de los fenómenos sociales presentes en distintas economías. De acuerdo con cifras de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), citado por la Peñaranda (2019), en Latinoamérica:

El nivel de pobreza alcanza al 30.2 % de la población, lo que se traduce en 184 millones de pobres y, aunque la tasa de pobreza se ha mantenido estable, la pobreza extrema escaló a 10.2 %, siendo la tasa más alta en los últimos 10 años (62 millones de pobres extremos). (p. 7)

Para enfrentar eficazmente este problema, que crece de manera sostenida, es necesaria la generación de empleos o incremento de ingresos, puesto que, al final, la pobreza es una cuestión relacionada con carencia o insuficiencia de recursos. Además, complementariamente se deben desarrollar programas sociales diseñados por el Estado, para lo cual no solo se tiene que destinar parte del presupuesto público, sino también desarrollar un conjunto de mecanismos e instrumentos para evitar filtraciones y llegar al realmente pobre.

Existe una relación bien estudiada entre la ausencia del Estado y la escasa presencia estatal, que generan las condiciones propicias respecto a la situación en nuestro país, donde a inicios de marzo del año en curso se identificó al primer paciente afectado por la COVID-19 y, a partir del 16 de marzo, se decretó tanto el aislamiento social obligatorio como el estado de emergencia en todo el país, lo que en la práctica significa que la población debe quedarse dentro de su vivienda, y solo podrían transitar aquellas que trabajaran en actividades relacionadas con la prestación de servicios o bienes esenciales, así como aquellas que requieran dichos bienes o resolver alguna emergencia.

No obstante, la pobreza, aunada al hacinamiento y la ausencia estatal fueron factores propiciatorios del aumento del contagio del COVID-19. Además, en el contexto de salud, la cobertura universal de salud del Estado peruano requiere de la modificación de las normas jurídicas actuales que, realmente, impiden que la cobertura de salud sea de forma integral. En este sentido, cabe resaltar que existen muchos planes de salud con coberturas muy limitadas, lo cual afecta a la gran mayoría de la comunidad asegurada al sistema de Essalud. En la misma línea, el Ministerio de Salud aprobó un nuevo tarifario diario respecto a los paquetes de atención de los asegurados al Sistema Integral de Salud (SIS) con COVID-19, encontrados en los servicios de UCI y hospitalización en las IPRESS privadas y mixtas. Esta medida se aprobó con base en las disposiciones para fortalecer y facilitar la implementación del intercambio prestacional en la salud en el sistema nacional de salud, a fin de brindar una adecuada y plena prestación de salud de los servicios de prevención y atención de salud a las personas contagiadas y con riesgos de contagio por la COVID-19.

Finalmente, cabe señalar que la mayor cantidad de fallecidos se produjo en los establecimientos de salud del Ministerio de Salud (Minsa), lo que refleja las deficiencias que no se han solucionado a pesar de las diferentes acciones que realiza el Estado peruano. En este marco, es preciso tener en cuenta que la pandemia todavía no termina, por lo cual, es necesario tomar medidas que ayuden a fortalecer el sistema de salud del Perú, bajo un enfoque integral de salud, ya que solo de esta manera, el Estado se estará proyectando hacia un enfoque sostenible en materia de salud pública.

CONCLUSIONES

La crisis sanitaria generada por la COVID-19 en el Perú ha reflejado las deficiencias existentes en el sistema de salud, a consecuencia de la falta de capacidad resolutoria de los establecimientos de salud, en referencia a recursos humanos (profesionales de la salud) y recursos materiales (equipamiento médico e infraestructura). Por otro lado, uno de los efectos de esta pandemia que más ha afectado al desarrollo del Perú, ha sido el incremento de los niveles de pobreza, pobreza extrema y desigualdad social, por lo cual, las primeras medidas que adopte el Gobierno post-COVID-19 deben estar orientadas a reducir estos niveles.

La pandemia aún no ha terminado, por lo que todavía no es posible determinar los efectos finales en los diferentes sectores de la sociedad, además de que aún la población global se encuentra expuesta al rebrote de la enfermedad. Sin embargo, esta incertidumbre no debe frenar las acciones del Gobierno, quienes tiene el deber de elaborar y ejecutar políticas públicas, fiscales y monetarias expansivas, además de presentar mejores fundamentos macroeconómicos, impulsando las inversiones públicas y privadas (exportaciones e importaciones) a fin de incentivar el sistema empresarial.

Consecuentemente, los tres niveles del Gobierno, así como las instituciones públicas y privadas, deberán planificar acciones o medidas de carácter político, económico y social, con base en la búsqueda de un equilibrio entre los protocolos sanitarios y el reinicio eficiente de operaciones financieras, para lograr una recuperación adecuada de la actividad económica. Finalmente, se debe tener presente que los efectos de la COVID-19 no solamente se engloban en los problemas de salud pública, sino que representan un problema con efecto multidimensional (militar, político, económico, social, cultural, medioambiental, etc.) con mayores o menores efectos que, sumados, repercuten significativamente en el bienestar de la sociedad peruana.

REFERENCIAS

- Alva, M. (2020, 2 setiembre). Escenario *macroeconómico y Propuesta de Leyes de Presupuesto, Equilibrio y Endeudamiento* [sesión de conferencia]. Lima, Perú.
- Banco de España. (2020). Escenarios macroeconómicos de referencia para la economía española tras el COVID-19. *Boletín Económico*, (2), 1-35. <https://ideas.repec.org/a/bde/joures/y2020i06daan10.html>
- Banda, H., Gómez, D. y Almaraz, I. (2019). Análisis de los principales indicadores macroeconómicos en México. ¿Estamos frente a una crisis? *Red Internacional de Investigadores en Competitividad*, 13, 1043-1060. <https://www.riico.net/index.php/riico/article/view/1838>
- Barro, R. y Sala, X. (2012). *Crecimiento económico*. Editorial Reverté.
- Bautista, E., Buendía, P. y Jara, J. (2020). Indicadores macroeconómicos como apoyo para la toma de decisiones. *Polo de Capacitación, Investigación y Publicación (POCAIP)*, 5(18), 211-226. <https://fipcaec.com/index.php/fipcaec/article/view/209>
- Carranza, L., Gallardo, J. y Vidal, R. (2012). *Las barreras al crecimiento económico en San Martín*. BID-CIES-USMP. <https://www.cies.org.pe/es/publicaciones/otras-investigaciones/las-barreras-al-crecimiento-economico-en-san-martin>
- Casais, E. (2009). *Políticas económicas y pobreza: México 1982-2007* [tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Institucional UCM. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/9633/>
- Castro, A. (2018). Economía, salud, desarrollo humano e innovación en el desarrollo sustentable. *Conocimiento Global*, 3(1), 1-9. <http://conocimientoglobal.org/revista/index.php/cglobal/article/view/2>
- Fuertes, E., Plou, P. y Gómez, C. (2017). Desarrollo humano desde la perspectiva del crecimiento. *Revista de Ciencias Sociales*, 23(4), 81-97. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6478386>
- García, J., García, A., Priego, O. y Martínez, L. (2017). Salud desde una perspectiva económica. Importancia de la salud para el crecimiento económico, bienestar social y desarrollo humano. *Salud en Tabasco*, 23(1-2), 44-47. <https://www.redalyc.org/pdf/487/48754566007.pdf>
- Guarnizo, S. (2018). Relación entre capital humano y crecimiento económico de Colombia. *Revista Económica*, 4(1), 19-31. <https://revistas.unl.edu.ec/index.php/economica/article/view/505>
- Instituto Nacional de Salud y Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades. (2021, 2 de febrero). *Sala situacional COVID-19 Perú*. Minsa. https://covid19.minsa.gob.pe/sala_situacional.asp
- Krugman, P. y Wells, R. (2016). *Macroeconomía*. Editorial Reverte.
- Mena, M. (2020, 9 de junio). ¿Cuántas vidas hemos salvado quedándonos en casa? *Statista*. <https://es.statista.com/grafico/21304/estimacion-de-muertes-evitadas-a-traves-de-las-medidas-contras-el-coronavirus/>
- Mendoza, M., Quintana, L., Valdivia, M. y Salas, C. (2020). Impactos macroeconómicos potenciales de la Covid-19 en México. *Pluralidad y Consenso*, 10(44), 78-93. <http://revista.ibd.senado.gob.mx/index.php/PluralidadyConsenso/article/view/File/672/630>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). Actualización de la estrategia frente a la COVID-19. OMS. https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/covid-strategy-update-14april2020_es.pdf
- Paredes, C. y Cayo, J. (2013). *Las barreras al crecimiento económico en Huancavelica*. BID-CIES-USMP. <http://cies.org.pe/es/publicaciones/otras-investigaciones/las-barreras-al-crecimiento-economico-en-huancavelica>
- Peñaranda, C. (2019). Miles de hogares no pobres son beneficiarios de los programas sociales. *La Cámara*, (868), 6-9. https://apps.camaralima.org.pe/repositorioaps/0/0/par/edicion868/edicion_868.pdf

Pomar, V. (2013). *La crisis y sus impactos sobre Brasil*. Asociación Civil Cultural y Biblioteca Popular.

Ponce, S. (2013). *Inversión pública y desarrollo económico regional* [tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/4837>

Rodríguez, D. (2018). Italia: un análisis de sus principales indicadores macroeconómicos en el periodo 1950-2014. *Ingeniería: Ciencia, Tecnología e innovación*, 5(2). <HTTP://REVISTAS.USS.EDU.PE/INDEX.PHP/ING/ARTICLE/VIEW/984>